

RECORRIDO | Arte, publicidad, periodismo y registro de la intimidad a través de la cámara.

"AMERICAN PHOTOGRAPHY": la fotografía como espejo de una identidad y cultura



"Family standing beside their Car" fue tomada en Baltimore, aproximadamente entre 1957 y 1960, por un autor anónimo.

El sueño americano

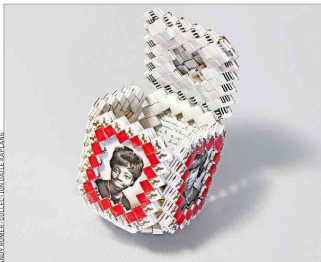
La idea del "american dream" fue introducida en la década de 1930 por el historiador James Truslow Adams, y se convirtió en una de las ideas que guiaron el desarrollo de Estados Unidos, bajo la premisa de ser país de oportunidades, esperanza y progreso. La fotografía jugó un rol clave en la visualización del "sueño americano", como muestra la imagen "Family standing beside their car, c. 1957-1960" (obra anónima). Allí aparece una familia estadounidense de clase media, posando junto a su auto en una calle de Baltimore, reflejando la prosperidad de una familia que ha alcanzado el éxito material. Eso sí, las cámaras también fueron mostrando la otra cara de este sueño. El fotógrafo Robert Frank jugó un rol clave en esta tarea: en 1955 recorrió el país entero y retrató a una nación fracturada por la desigualdad, el racismo y la alienación, que plasmó su famosa serie "The Americans" (1959).



Una curiosa historia tiene la foto "12.000 Employees of the Ford Motor Company".

El poder de la publicidad

La postal "12.000 empleados de la compañía Ford Motor" ejemplifica la industrialización en Estados Unidos y la publicidad de la empresa. Lo curioso es que la compañía imprimió varias veces la misma postal, pero con distintas indicaciones del número de empleados. Según pasaban los años, se indicaba que eran 25 mil, 36 mil, 40 mil... y, sin embargo, se usaba la misma imagen. También hay singulares imágenes de catálogos comerciales (como uno para la venta de dulces y caramelos) que reflejan el progresivo desarrollo de las técnicas de venta, marketing y publicidad.



El resguardo de los recuerdos: "Box made of cigarette packets with portraits of roommates" (1960s).

Memoria de la intimidad

El valor emocional de las fotografías en la vida de las personas, como pequeños tesoros que guardan recuerdos y detienen el paso del tiempo, es otra de las facetas que se despliegan en la muestra. En Estados Unidos, con el desarrollo de la producción masiva de cámaras y fotos —y el rol clave de la empresa Kodak—, la fotografía se convirtió en un medio fundamental para documentar la vida cotidiana y el paso del tiempo, dando lugar al fenómeno del "árbol familiar", también promovido por Kodak. Este objeto fue creado en la década de 1960 y es una caja confeccionada manualmente con paquetes de cigarrillos, que forma un cubo decorativo con fotografías familiares, lo que comprueba que la fotografía ha sido una práctica cercana y presente en los hogares de los estadounidenses.

Un viaje por la cultura estadounidense, que explora cómo la fotografía ha registrado los rasgos de su sociedad y sus cambios, constituye la exhibición "American Photography". Incluye más de 200 obras de los últimos tres siglos y se exhibe en el Rijksmuseum de Holanda. Aquí la comenta el fotógrafo chileno Luis Poirot.

MAITE MANZANARES Z.

Un retrato íntimo, un reportaje de guerra, una propaganda publicitaria, una obra de arte. La fotografía, desde su invención en la década de 1830, ha sido mucho más que un registro visual. Algo que queda muy claro tras recorrer la muestra "American Photography" (hasta el 9 de junio, en Amsterdam), que incluye parte de la rica colección que posee Rijksmuseum y también incluye obras de otros museos. Entre los autores figuran Robert Frank, Sally Mann, James van der Zee e incluso Andy Warhol, así como también fotógrafos desconocidos y anónimos.

El director general del Rijksmuseum, Taco Dibbits, reflexiona que, en muchos casos, una fotografía parece ser el registro directo de algo que ocurre o se presenta frente a la cámara en un momento específico. Sin embargo, no es infrecuente que también tenga la intención de transmitir un mensaje a otros: que la fiesta estuvo entretenida, que la vista era impresionante, que las condiciones laborales en la fábrica eran deficientes, que la política exterior o la guerra eran poco éticas, y así sucesivamente. La fotografía siempre ha ofrecido una ventana al mundo que nos rodea, vista a través del lente del fotógrafo.

Los curadores de la exposición, Mattie Boom y Hans Roesboom, han estado a cargo del departamento de fotografía de este museo holandés desde la década de 1990. Desde su perspectiva, la fotografía de Estados Unidos "no es necesariamente mejor ni tampoco diferente de la de otros continentes, pero sí es más conocida, más visible y más influyente. El hecho de que en Estados Unidos se publicaran tantas fotografías excelentes en revistas, catálogos y fotolibros, sin duda contribuyó a esto".

La mirada de Poirot

"Estas exposiciones son verdaderos álbumes de familia, que permiten entender tu historia, tu

árbol genealógico, tu pertenencia en un espacio y en un tiempo. Es lo contrario de lo que acontece en nuestro país, huérfanos de historia al no tener memoria", comenta el destacado fotógrafo nacional, hoy de 84 años. A propósito de la actual muestra, agrega que "la fotografía evidencia el verdadero rostro norteamericano, en contraposición a esa imagen engañosa del cine de Hollywood; ahí podemos descubrir su historia en los grandes momentos y en la pequeña cotidianidad", señala.

Poirot reconoce la influencia de la fotografía estadounidense en el desarrollo de su profesión: "Aprendí mi oficio en las revistas de fotografía estadounidenses



Aprendí mi oficio en las revistas de fotografía estadounidenses que llegaban a Santiago. Aún hoy me habitan las imágenes de Harry Callahan, Edward Weston, Eugene Smith, Paul Strand y, más recientemente, de Ralph Eugene Meatyard. Guardo esas revistas y algunas tardes las vuelvo a consultar", comenta el retratista de grandes figuras del mundo cultural chileno, Luis Poirot.

"Aún hoy me habitan las imágenes de Harry Callahan, Edward Weston, Eugene Smith, Paul Strand y, más recientemente, de Ralph Eugene Meatyard. Guardo esas revistas y algunas tardes las vuelvo a consultar", comenta el retratista de grandes figuras del mundo cultural chileno, Luis Poirot. Parra, el fotógrafo Sergio Larraín, los escritores José Donoso e Isabel Allende, entre otros.

Sobre la actual sobreabundancia de imágenes fotográficas, reflexiona que "hay millones de imágenes al día, pero con la rapidez que aparecen también son olvidadas. Es más fácil la fotografía, como lo fue la invención del lápiz a pasta, pero eso no ha logrado que aparezcan más Shakespeare o Cervantes. La fotografía seguirá existiendo porque corresponde a una necesidad, las nuevas técnicas se agregan pero no restan".

Guerra y conflicto social

La fotografía ha sido clave como herramienta para documentar la guerra y los conflictos sociales de Estados Unidos. Esta fotografía es de Ming Smith, la primera fotógrafa afroamericana en ser incluida en la colección del Museo de Arte Moderno (MoMA). El trabajo de la fotógrafa se centra en la lucha por el reconocimiento de la comunidad afroamericana en Estados Unidos. Sus obras logran plantear una reflexión sobre la justicia social y las diferencias raciales a través de representaciones de gran belleza. Esta imagen es una de sus piezas más icónicas. Su composición plantea una metáfora que invita a reflexionar sobre la exclusión social: la bandera tras el cuerpo del hombre lo hace aparecer como si estuviera atrapado tras las rejas de su propio país.



Una fotografía de Ming Smith, primera fotógrafa afroamericana en la colección del MoMA.



"Homegirls" (San Francisco, 2008) refleja a la comunidad latina de Estados Unidos.

Rostros de la nación

La exposición del Rijksmuseum recorre la evolución del retrato fotográfico en Estados Unidos, género que fue plasmando los cambios sociales y políticos de la sociedad. En el siglo XIX, los daguerrotipos retrataron a la clase blanca dominante, considerada el "rostro de la nación". Los retratos fotográficos también fueron usados como una herramienta política. En las elecciones presidenciales de 1860, Lincoln divulgó su imagen por todo el país. Durante la guerra civil (1861-1865), los soldados se retrataban para enviar sus fotos a sus familiares, y después de la muerte de Lincoln, en 1865, su imagen fue divulgada en medallones, como muestra de duelo nacional.

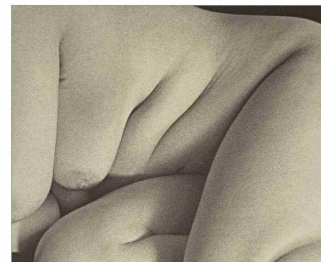
Los retratos fueron en un principio símbolo de estatus, pero con el tiempo se democratizaron. La exhibición muestra la obra de James Van Der Zee (1886-1983), quien retrató a la clase media afroamericana en una época marcada por la segregación racial, buscando mostrar a un afroamericano con éxito y orgullo. A su vez, la imagen "Homegirls" de Amanda López (fotógrafa de ascendencia mexicana-estadounidense) alude a las comunidades latinas dentro de Estados Unidos.



"This is not a commercial, this is my homeland" (1998), fotografía intervenida de Hulleah Tsinhnahjinnie.

Paisajes de distinta índole

En el siglo XIX, la fotografía de paisajes fue clave para documentar la expansión por el territorio de Estados Unidos: muchos lugares eran desconocidos para la mayoría de los estadounidenses, por lo que estas imágenes servían para dar a conocer distintos espacios del territorio. Y ya desde la década de 1960, se buscó denunciar los efectos negativos de la industrialización en la naturaleza. Esta obra de la artista indígena Hulleah Tsinhnahjinnie recontextualiza e interviene la imagen de un paisaje utilizado varias veces por Hollywood, para así reclamar la significancia cultural y territorial para su comunidad.



"Nude #3" de Charles Sheeler ejemplifica la exploración creativa a través de la cámara.

Exploración artística

Artistas visionarios del siglo XIX empezaron a explorar el potencial expresivo de la cámara fotográfica, y ya en el siglo XX vemos cómo la disciplina se consolida como una expresión artística. Creadores como Robert Rauschenberg (con sus característicos collages) y Andy Warhol incorporaron imágenes fotográficas en sus obras, difuminando las fronteras entre la fotografía, la pintura y el arte conceptual. En este marco, la fotografía "Nude #3" explora el cuerpo humano desde una perspectiva artística, donde el juego de luces y sombras cumple un rol fundamental en la composición. Los pliegues del cuerpo de la mujer se abren a una mirada más abstracta por parte del fotógrafo.